

Viajando a Puerto Rico, ¿cómo tengo que pensar en italiano?

Rocío Luque
Università degli Studi di Udine
rocio.luque@uniud.it

Fecha de recepción: 16.07.2018

Fecha de aceptación: 30.09.2018

Resumen: La pertenencia de Puerto Rico a dos culturas –principalmente la hispana con sustratos indígenas y la estadounidense– determina que la realidad lingüística y cultural del país sea sumamente rica y variada, y ello se refleja en toda una serie de topónimos, metáforas, fraseologismos, etc. Reproducir esta dualidad en otra lengua, como es el italiano, no es tarea fácil, dada la significativa presencia de realias y culturemas. Nuestro propósito, por consiguiente, es el de proporcionar la traducción de los aspectos más significativos de los principales portales turísticos de la isla caribeña, intentando recrear lo que un puertorriqueñismo transmite y cómo el italo-hablante se puede acercar a su cultura y pensamiento.

Palabras clave: Traducción, turismo, topónimos, realias, culturemas.

Travelling to Puerto Rico, How Do I Have to Think in Italian?

Abstract: Puerto Rico's belonging to two cultures –mainly the Hispanic one with indigenous and American substrates– determines that the linguistic and cultural reality of the country is extremely rich and varied, and this is reflected in a whole series of place-names, metaphors, phraseologies, etc. In order to this duality in another language, such as Italian, is not an easy task, taking account of the significant presence of realias and cultural terms. Our purpose, therefore, is to provide the translation of the most significant aspects of the main tourist portals of the Caribbean island, trying to recreate what a Puerto Rican transmits and how the Italian speaker can approach to their culture and thought..

Key words: Translation, Tourism, Place Names, Realias, Cultural Terms.

Sumario: 1. Introducción. 2. Corpus. 2.1. Distintos tipos de adjetivación. 2.2. Las metáforas. 2.3. Los parónimos. 2.4. Orientaciones especiales. 2.5. Orden frástico: 2.6. Las preposiciones. 2.7. Los topónimos. 2.8. Los realia y culturemas. 2.9. Los puertorriqueñismos. Conclusiones.

1. Introducción

Quisiera dedicar el presente trabajo a la isla de Puerto Rico, no solo porque representa un importante destino turístico y su identidad bilingüe y multicultural plantea interesantes problemas de traducción, en nuestro caso, al italiano; sino, sobre todo, porque desearía llamar la atención sobre la crisis que está viviendo el país tras el paso devastador, el pasado 20 de septiembre, del huracán María, uno de los peores eventos atmosféricos del último siglo.

Puerto Rico, oficialmente Estado Libre Asociado de Puerto Rico, es un territorio no incorporado estadounidense con estatus de autogobierno, y sus habitantes merecerían, como señaló su gobernador, Ricardo Rosselló, el mismo trato que los del territorio estadounidense (*BBC Mundo*, 2017: web) y una ayuda para hacer frente a la emergencia, a la falta de suministros (principalmente agua potable, comida, medicinas y electricidad) y a los daños que se estiman en unos 80.000 millones de dólares americanos, cifra que aumentará significativamente por la creciente crisis económica que deberá afrontar la isla durante la etapa de reconstrucción. Aunque será el Congreso estadounidense el que defina la entidad del gasto para ayudar a Puerto Rico, lamentablemente el presidente Donald Trump no está por la labor, y sus declaraciones –recordemos que en junio de 2017 rechazó el Acuerdo de París sobre Cambio Climático– intentan disminuir la gravedad de los efectos del huracán.

Este evento tendrá consecuencias importantes en la industria del turismo del país, ya que muchas estructuras hoteleras y de comunicación y muchos entornos naturales han quedado destrozados. Y es curioso que en el Portal Oficial de Turismo del Gobierno de Puerto Rico, que nació tras la Ley de Desarrollo Turístico de 1993 que facilitaba al Gobierno puertorriqueño las herramientas necesarias para desarrollar una infraestructura de clase mundial en respuesta a la creciente demanda de más facilidades para acomodar una nueva generación de negocios y visitantes turísticos, se encuentre ahora la sección “Emergencia: Huracán María” con teléfonos de emergencia, lista de refugios, enlaces de interés y la aplicación Mobile App FEMA para recibir alertas, información y fotografías minuto a minuto.

A través de un recorrido por los puntos de interés turístico del país, que se despliegan en una serie de topónimos, culturemas, metáforas, fraseologismos, etc. –fruto de la fusión de las culturas taína, española y africana–, nuestro propósito es el de proporcionar la traducción de los aspectos más significativos de los principales portales turísticos de la isla caribeña (“Compañía de Turismo” y “See Puerto Rico”), intentando recrear

lo que un puertorriqueño transmite y cómo el italo hablante se puede acercar a su cultura y pensamiento. La ruta que tomamos tiene mucho de eso que allá en Puerto Rico se conoce como la Panorámica. Las rutas panorámicas que transitan por el corazón del país son (¿eran?) más que paisajes de rotunda belleza, son también rutas donde los caminos confluyen, las historias convergen y los ojos se deleitan (Luque, Ortiz Lugo y Villegas Rivera, 2015: 15); y son rutas sobre las cuales quisiéramos focalizar nuestra mirada con el augurio que desde ellas se pueda volver a disfrutar de las mismas vistas.

2. Corpus

Sin lugar a duda, contrastando el italiano y el español nos percatamos de cómo dos lenguas consideradas habitualmente tan afines se mueven en planos diferentes en relación con los distintos mecanismos mentales de cada una de sus culturas. Será, pues, el mecanismo interno el que determine no solo su individualidad, sino también las semejanzas existentes con otras (Foucault, 2000: 256). Confrontando, de hecho, estas dos lenguas observaremos la distinta representación de las cosas que operan en sus respectivos mecanismos al estar estructuradas las ideas de forma bien diferente.

Muestra de ello es el título que le hemos asignado a nuestra comunicación, “Viajando a Puerto Rico: ¿cómo tengo que pensar en italiano?”, donde el gerundio externo o periférico a la oración “viajando” posee un valor temporal (NGLE, 2009: 2041) que en italiano se logra con la locución *in viaggio*, ya que en esta lengua el gerundio no construye este tipo de cláusulas.

Este contraste, bien limitado en lo que se refiere al nivel morfosintáctico, encuentra una aplicación bastante significativa en el plano léxico-semántico, tanto en las relaciones intuitivas de naturaleza especialmente pragmática, fruto de una distinta percepción mental, como las no intuitivas que la lengua traduce en términos espaciales, determinadas por el entorno en el que cada lengua se desarrolla.

2.1. Distintos tipos de adjetivación

En lo que se refiere al primer aspecto podemos destacar como ejemplo el continuo uso que en los productos turísticos puertorriqueños se hace del adjetivo “estelar” –recordemos que la bandera tiene una estrella, que además aparece en el logo del portal oficial de turismo–, con el significado de ‘extraordinario’, como observamos en “Experiencia estelar en Viejo San Juan”, que en italiano tendríamos que traducir precisamente con

straordinario o *unico*, ya que *stellare* se refiere solamente al mundo astronómico o al cinematográfico.

De la misma manera encontramos la locución adjetival “de 5 estrellas”, que generalmente se asocia a un hotel, junto con otros sustantivos: “Unas vacaciones de 5 estrellas”; “Puerto Rico tiene 6 regiones principales, cada una con su propia identidad y serie de atracciones de 5 estrellas”. En estos casos tenemos la estructura equivalente a *cinque stelle*, en donde contrasta el uso de la preposición *a*, que en italiano sirve para especificar, como podríamos observar en *un ristorante a gestione familiare* o *un parcheggio a uso privato*.

Este campo semántico es tan productivo que hasta el sustantivo “estrella” llega a funcionar como adjetivo en “Puerto Rico. La isla estrella” o “Más que una isla estrella, Puerto Rico es un archipiélago de estrellas. Solo a varios kilómetros de la costa este se encuentran los pueblos de Vieques y Culebra”. En italiano, si quisiéramos mantener la imagen celeste tan importante para la isla, podríamos pensar en la estructura ‘*una stella di + s.*’ en el primer caso, ya que el sustantivo en italiano se usa para alguien importante que brilla por sus cualidades (v. *una stella del calcio*; *una stella di Broadway*)¹, aunque sería más natural decir *una meraviglia di isola*; y la locución adjetival de base comparativa *più che una stella*, en el segundo.

Y ya para abundar en el firmamento, cuando en español se recurre a la locución adjetival “por las nubes” (“te pondrá la adrenalina por las nubes”) para indicar metafóricamente un alto nivel de algo, el italiano utiliza la estructura equivalente *alle stelle*.

Pasando del cielo a la tierra, que origina etimológicamente, al temblar, el adjetivo “tremendo” (del lat. *tremendus*, der. de *tremere* ‘tremare’), encontramos las siguientes descripciones:

“Tremenda ciudad”;

“Tremenda experiencia”;

“Calles pintorescas y tremendo ambiente”;

“Saca tiempo para verlo, el viaje es tremendo”.

Pese a existir en italiano el adjetivo *tremendo*, no podemos emplearlo en estos casos porque transmite un significado negativo (De Mauro señala en su tercera acepción que sirve hiperbólicamente para indicar «qcs. di estremamente negativo, insopportabile: una noia tremenda, caldo, freddo

¹ Solución que además funcionaría en la metáfora “El océano es sin duda la estrella del oeste”.

tremendo, è proprio un periodo tremendo! | estremamente brutto: un film tremendo») (2000: 2788) y por ende contrario al uso que se hace aquí de la forma española. Habría, pues, que optar por un adjetivo como *spettacolare*, que indica algo positivo y que es digno de ser observado.

Otro contraste se presenta con el término “encanto” expresando énfasis², como notamos en:

“El encanto del Caribe”;

“Más hacia el interior, los pueblos de Yauco, Peñuelas, Villalba, Juana Días, Coamo y Guayama son principalmente comunidades agrícolas, muchas de las cuales conservan el encanto de la vida colonial bajo el dominio español”;

“Puerto Rico. Un verdadero encanto”.

Si bien existe en italiano *incanto* o *incantesimo*, estos términos se refieren solamente al mundo de la magia, con lo cual hay que recurrir a otro sustantivo que en italiano presenta una alta frecuencia de uso en el lenguaje del turismo, *fascino*, para los dos primeros casos, pero para el último habría que pensar en otra forma que atraiga y ofusque los sentidos, y esta podría ser *meraviglia*.

Por último, encontramos el calificativo “sabroso”, que en Latinoamérica se emplea no solo para la comida, sino también para la música y el baile, como observamos en una mezcla de sensaciones en el siguiente ejemplo:

La Ruta de la Salsa es un recorrido a través de los lugares puertorriqueños de mayor importancia en la historia de la salsa a nivel mundial. Te llevará a través de museos, barrios y hasta algunas de las residencias de las más grandes figuras de la salsa. Es la forma más sabrosa y bailable de conocer nuestra isla.

En italiano, al no poder utilizar el adjetivo *saporito*, que se refiere solamente a la comida, podríamos recurrir a determinantes como *vivace* o *brioso*, que pueden aplicarse tanto al ritmo de una música como al de una ciudad.

² Este problema no se da con el adjetivo correspondiente “encantador”, que se traduciría con *incantevole*: “Es fácil ser cautivado por los tesoros históricos del majestuoso Viejo San Juan, una encantadora ciudad amurallada con fortalezas imponentes, una colorida arquitectura colonial y numerosas atracciones”.

2.2 Las metáforas

La metáfora, al ser un proceso lingüístico, además de una figura de la retórica tradicional, que se basa en una comparación tácita, o sea en una relación analógica, por la que un vocablo o una locución se usan para expresar un concepto diferente al que normalmente expresa (Lakoff y Johnson, 2017: 23), tiene mucho que ver con las culturas de los pueblos y se emplea con frecuencia en los textos turísticos.

Entre las recurrencias metafóricas de términos sobresale la muy convencional de “paraíso”, y no por nada en los portales puertorriqueños abundan las siguientes afirmaciones:

“La definición de paraíso”;

“Un paraíso en cada playa”;

“No hay palabras que describan este lugar celestial”.

El italiano comparte la misma metáfora, por lo que empleamos los equivalentes *paradiso* y *luogo celestiale* con la misma acepción³.

La situación cambia ante las comparaciones con el término “joya”, de uso muy frecuente:

“Una joya pequeña pero invaluable en el Viejo San Juan, la Casa del Libro es un destino obligatorio para cualquier amante de los libros”;

“El Teatro Yagüez fue erigido por primera vez en el 1909 por Francisco Maymón como una verdadera joya arquitectónica”;

“[Viejo San Juan es] la joya más preciada del imperio español en las Américas”;

“Flamenco Beach podría ser la playa más hermosa de Puerto Rico y una de las mejores playas del mundo. [...] es la joya de la isla de Culebra”.

Un italohablante, en los primeros dos casos, emplearía la traducción de “joya”, es decir, *gioiello*, pero en los últimos recurriría a otras imágenes como las del *diamante* y la *perla*, que pertenecen al mismo campo semántico y que, en sentido figurado, aluden a algo perfecto y de valor.

³ La misma equivalencia se da con la metáfora “Oasis tropical”.

2.3 Los parónimos

Todos los ejemplos que hemos considerado hasta ahora nos llevan al concepto de parónimo, ya que no solo constituyen falsos amigos los casos en los que tenemos un contraste semántico pleno entre dos formas homófonas, homógrafas o parecidas, como en:

“Dentro de esta Catedral de Caguas descansan los restos del primer beato puertorriqueño”;

“Entre sus aspectos más destacados [...]”;

“El secreto mejor guardado”. / “Si Puerto Rico tiene un secreto guardado, podrás encontrarlo en Vieques y Culebra”;

“Largas playas de arena blanca”;

“En parte esto se debe al tamaño de la playa, en parte, es el entorno precioso [...]”;

“Salidas diarias”⁴.

Entre español e italiano observamos a menudo, por ejemplo, una mayor o menor frecuencia de un mismo lema dentro de un contexto de uso. Y es que analizar cualquier unidad en clave pragmática significa accionar una serie de mecanismos conectados con nuestra actividad mental, generando así un proceso que nos permitirá acercarnos a la dimensión que cada palabra puede tener en una cultura determinada⁵.

Es por ello por lo que entre estas dos lenguas hallamos una ingente cantidad de unidades léxicas en cuyos paradigmas polisémicos algunas de las acepciones no coinciden, dando lugar a falsos amigos parciales. Veamos, por ejemplo:

“Cuando visites el Jardín Botánico y Cultural de Caguas, aprenderás sobre la cultura precolombina”;

“El Coliseo de Puerto Rico tiene una capacidad de 18,500 personas”;

⁴ En estos ejemplos, de hecho, los términos “descansar”, “destacado”, “guardar”, “largo”, “precioso” y “salida” se asemejan respectivamente a las palabras del italiano *scansare*, *distaccato*, *guardare*, *largo*, *prezioso* y *salita*; sin embargo, en realidad, corresponderían en estos contextos de uso a *riposare*, *saliente*, *custodito* / *nascosto*, *lungo*, *meraviglioso* y *uscita*.

⁵ Considerando que esta actividad gira alrededor de varios parámetros en base al espacio de acción, desde una perspectiva cognitiva, los sentidos, las experiencias y el pensamiento son factores cruciales a la hora de determinar los valores semánticos que caracterizan la palabra.

“Esta es una de las fiestas más folclóricas de Puerto Rico, y ningún otro pueblo lo celebra como Juana Díaz”;

“En 1846, se convirtió en la residencia oficial del Gobernador de Puerto Rico”;

“Tenemos [...] capitanes veteranos que han navegado nuestras aguas por décadas”;

“A menudo le dicen el Hawai del Atlántico”;

“Es uno de nuestros destinos que no te puedes perder”;

“Aquí encontrarás muchos de los hoteles de lujo de la ciudad”;

“Durante este tiempo, el ron producido en la Isla era para el consumo de los locales”;

“Llamado así porque ‘simplemente no se ve real’”.

En estos casos, observamos cómo los términos correspondientes son *imparare* (el verbo *apprendere* se usa en una estructura colocativa con *mestiere*) (De Mauro, 2000: 152), *capienza*, *festeggiare*, *divenire*, *decennio*, *chiamare*, *meta*, *trovare*, *gente del posto* y *sembrare*.

2.4 Orientaciones espaciales

La percepción del ambiente, en el que los diferentes objetos se ordenan en base a dimensiones geométricas y espaciales, es influida por factores cognitivos, es decir, por la capacidad de decodificar el paisaje en base a las informaciones que poseemos, a factores afectivos o subjetivos. El lugar turístico es, ante todo, mental (Job y Rumiati, 1997: 22) y es por eso por lo que los paisajes a veces responden a esquemas convencionales (ej. “arena blanca”).

El turismo ha transformado la experiencia tripartita del viaje –partir, transitar y llegar–, que antaño se vivía de manera sufrida, en algo placentero. Entre tanta oferta de destinos, los mecanismos de persuasión pasan sobre todo por el lenguaje, y es así como a menudo en estos medios aparece:

el término “escapada” (“Una hermosa escapada”) o su forma verbal “escapar”, incluso en forma imperativa, como invitación a abandonar la rutina y, por ende, a partir (Calvi, 2000: 82);

el verbo “perder” (“No te lo puedes perder”), que desencadena en la mente del viajero el mecanismo de la exclusividad;

el verbo de centro deíctico “traer” (“No olvides traerte tu traje de baño”).

En italiano, logramos movernos de la misma manera con las palabras *fuga* (del verbo *fuggire*, sinónimo de *scappare*), *perdere* y *portare*, con el que se pierde la deixis de lugar comunicada por la pareja “llevar”/ “traer”.

Una vez que hemos llegado a destino, existe una amplia gama de términos que indican recorridos que pueden realizarse durante un viaje, como “itinerario”, “camino”, “circuito” o “ruta”. Este último es el más productivo y aparece en un gran número de combinaciones, con sustantivos o adjetivos: “Ruta del ron”, “Ruta de la salsa”, “Ruta del corazón criollo” y “Ruta del lechón”. Estas unidades sintagmáticas sirven para valorizar el patrimonio natural y cultural de un lugar y para variar los movimientos turísticos. Se orientan hacia el visitante, pues sirven para sugerirle itinerarios con un fuerte componente temático (Calvi, 2000: 65). En italiano podríamos utilizar *strada*, *via*, *percorso* o *itinerario*.

Asimismo, te invitan a pararte (véanse los paradores) y a “disfrutar”, como proceso de identificación que se cumple gracias a las riquezas del lugar (Calvi, 2000: 84), como observamos entre la siguiente oferta de los productos típicos de la isla:

“Pero para probar el café auténtico local, tienes que visitar uno de los cafés que sirven café crecido en Puerto Rico. En estos establecimientos, puedes disfrutar toda la experiencia desde la finca a la taza”;

“Más del 70% del ron vendido en los Estados Unidos viene de Puerto Rico. Prueba nuestras marcas locales y disfruta de un recorrido por una de nuestras destilerías”;

“El Día Nacional de la Piña Colada se celebra anualmente el 10 de julio, ya sea relajándose en una de nuestras hermosas playas o disfrutando de las vistas y sonidos de nuestra enérgica vida nocturna”.

Frente a este nuevo caso de falso amigo (con *sfruttare*), podríamos pensar en verbos como *godersi* o *aprofittare*.

2.5 Orden frástico

De orientaciones espaciales podemos hablar también a la hora de organizar el espacio de las frases, donde a veces se da un cambio de orden frástico entre español e italiano:

“Increíbles vistas” / *Viste incredibili*;

“Majestuosas vistas” / *Viste maestose/imponenti*;

“Siempre es verano en Puerto Rico” / *È sempre estate a Porto Rico*;

“También es la sede del evento artístico más importante en Puerto Rico” / *È anche la sede dell'evento artistico più importante a Porto Rico.*

La libertad de ordenación de las palabras aumenta o disminuye según sea mayor o menor el número de variaciones formales o morfológicas de los elementos léxicos de cada lengua, y es por eso la sintaxis está estrechamente relacionada con la morfología (García Yebra, 1989: 417). En estos ejemplos, encontramos varios cambios de constituyentes entre español e italiano, de hecho, nos hallamos ante casos de posposición del adjetivo y, sobre todo, posición del adverbio, ya que, en presencia de un verbo en forma simple, el adverbio se coloca en español siempre antes que este (Gómez Torrego, 1993: 276), mientras que en italiano no.

De la misma manera podemos considerar un movimiento oracional la transformación que se da al traducir las pasivas reflejas del español, del tipo ‘se + verbo + sujeto’, con una pasiva del tipo *essere/ venire + participio passato*, que es característica del italiano. Esta tendencia del italiano hacia la construcción pasiva, de la que huye el español, se refleja en los siguientes ejemplos:

“Se edificó con la intención de proteger a la isla contra una invasión terrestre” / *Fu edificato;*

“El centro artístico más grande y moderno de Puerto Rico, el Centro de Bellas Artes Luis A. Ferré es la tarima donde se presentan las producciones más importantes de la isla” / *Vengono presentate.*

2.6 Las preposiciones

Dentro de lo no intuitivo, señalado anteriormente, en relación con el espacio en el que nos movemos, es pues interesante considerarlo no solo desde una perspectiva física, es decir, el medio en el que vivimos y que en gran medida determina nuestra lengua, sino también interpretarlo en su sentido figurado, ya que también en la lengua intervienen los aspectos socioculturales. La complejidad de extensiones particulares que caracteriza a las preposiciones, y que la NGLE define como «usos particulares» (2009: 2266), resulta ser una consecuencia de su significado o de su uso relacional. No debemos olvidar que cada preposición conlleva en sí un significado específico que será el que la defina.

Un buen ejemplo de esta especificidad lo tenemos en español con la preposición “en”, que en español, a diferencia de otras lenguas, abarca la idea de espacio desde distintas perspectivas, pues se usa igualmente para indicar:

- a) un punto cardinal (“Situado en el extremo noreste de la isla [...]”);
- b) una localización específica (“Tres de las [bahías bioluminiscentes] más brillantes del mundo están en Puerto Rico”);
- c) una localización general (“Un lugar único en el mundo”).

Situaciones en las que en italiano recurrimos a la preposición *in* en el primer caso y a la preposición *a* en los últimos dos.

A nivel figurativo la preposición “en” presenta una extensión de la interioridad, como se manifiesta en “Tienes que verlas en persona para poder apreciar su belleza”, que traduciríamos con la preposición de especificación italiana *di*.

Pasando a la preposición “con”, vemos cómo esta está en estrecha relación con el verbo que la rige en “contar con” y “comprometerse con” en función de su contenido semántico, haciendo referencia a los conceptos de “disponibilidad” y “compromiso/promesa” como podemos ver en las siguientes descripciones:

“Toro Verde cuenta con uno de los cables de tirolina/canopy más largos y altos del mundo: La Bestia”;

“Muchas compañías que ofrecen alquiler y excursiones sobre ruedas están comprometidas con el turismo sostenible y la conservación ambiental”.

Si analizamos semánticamente estos verbos observaremos que todos presentan la idea de compañía, que es la característica de la preposición “con”, pero en italiano, a la hora de traducir, es necesario emplear las preposiciones *di* (*disporre di*), que indica especificación, e *in* (*impegnarsi in*), que marca la interioridad.

2.7 Los topónimos

En el Portal Oficial de Turismo puertorriqueño podemos leer “Boikén⁶, San Juan Bautista⁷, Puerto Rico⁸... sin importar el nombre que se le llamó,

⁶ Boriquén es el nombre que le dieron a la Isla los primeros habitantes, los taínos, de la etnia aruaca, que llegaron del Valle del Orinoco al norte de Sur América hace más de dos mil años (Acosta, web).

⁷ San Juan Bautista es el nombre que le dio Cristóbal Colón al llegar a la Isla durante su segundo viaje en 1493, pero no fue hasta 1508 que los españoles establecieron una presencia permanente con Juan Ponce de León como primer gobernador (Acosta, web).

¡es una isla sin igual!”, una frase, por la que transita la lengua indígena taína junto con el español de la época colonial, en la que los significados y las historias guardados lamentablemente no se pueden transferir a la lengua de traducción.

Asimismo, si nos fijamos en la ciudad de Barceloneta o en los locales La Clave, La Guancha, que esconden en su toponimia las migraciones de mediados del s. XIX de Cataluña⁹, las migraciones forzosas de los africanos con su instrumento de percusión durante la colonia o la presencia de las Canarias, respectivamente, observamos que en un hablante italiano estos términos no pueden evocar los mismos referentes y, por ende, las mismas imágenes, a menos que no conozca estas zonas geográficas o tenga algunos conocimientos musicales.

Siguiendo con los nombres de los locales, encontramos el Nuyorican Café, cuya primera parte es una composición de los términos “neoyorquino” (del. EN New Yorker) y “puertorriqueño”¹⁰, y se refiere a los miembros, o a la cultura, de la migración de los puertorriqueños a Nueva York. Esta palabra manifiesta un sólido sentido de identidad y una producción artística y cultural exuberante que evidentemente no puede ser evocada en la mente de un italo hablante.

Por último, localidades como Manatí, Isla Culebra, Bahía Mosquito y Yuka Bar son el reflejo de la fauna y de la flora del ambiente natural puertorriqueño. Mientras que los primeros dos han encontrado una traducción, *lamantino* y *serpe*, “mosquito” ha entrado como hispanismo mientras que “yuca”, una voz de origen taíno, se ha transcrito como *yucca*.

2.8 Los realia y culturemas

En el siguiente texto podemos observar cómo la identidad multicultural puertorriqueña es una mezcla de influencias taínas, africanas y españolas que es, al fin y al cabo, la base de la herencia criolla:

Los diferentes ejemplos de las artes puertorriqueñas reflejan la diversidad de su herencia cultural. Están las máscaras de vejigante que representan espíritus benévolos de religiones africanas. Están los

⁸ Puerto Rico es el nombre que se le dio a la ciudad principal, por su bahía espaciosa y su puerto natural, pero durante la colonia, con el paso del tiempo, al puerto se le conoció como San Juan y a la isla como Puerto Rico (Acosta, web).

⁹ La Real Cédula de Gracias del 1815 estimuló la inmigración de blancos católicos, especialmente de Cataluña, Mallorca y Córcega.

¹⁰ Existe también el neologismo “neoricans”.

santos tallados que llegan de nuestra tradición católica española. También está el mundillo, una antigua técnica de tejido practicada por los taínos.

Y de ahí vemos cómo en el Portal Oficial de Turismo abundan realias y culturemas, entre los que destacan, siguiendo la clasificación de Newmark (1992: 135), términos del ámbito natural, musical y gastronómico. En algunos casos ya aparecen acompañados por una breve especificación, por lo que en italiano se consigue hacer entender el significado de las voces taínas, como para las “tortugas carey” (*tartarughe carey*) y los “árboles de ceiba” (*alberi di ceiba*).

En otros casos, en cambio, se proporcionan explicaciones más amplias, por lo que en italiano se puede mantener el puertorriqueñismo y traducir lo demás¹¹:

“La bomba tiene sus orígenes en África. Su instrumentación está basada exclusivamente en tambores y percusión menor como maracas y güiros”;

“Especialmente popular durante la Navidad, la plena siempre se acompaña con panderos y güiros”;

“La danza es la versión puertorriqueña del vals. El ejemplo más famoso es la ‘La Borinqueña’, nuestro himno nacional”;

“Los puertorriqueños toman café a cualquier hora del día. Los locales típicamente ordenan un espresso, un cortadito (espresso con un poco de leche), o café con leche”;

“El proceso es simple, el jugo de la caña de azúcar conocido como guarapo se extrae y se hierva a una temperatura alta, durante el proceso se obtiene un jarabe llamado melaza que cuando es mezclado con agua se fermenta y produce el espíritu destilado conocido como ron”.

Ante los términos “salsa”, y el derivado “salsero”, y “reggaetón”, en cambio, no se plantean problemas de traducción y de figuración de los referentes, pues, junto con estos ritmos, en Italia se han importado también sus denominaciones:

¹¹ Este procedimiento de traducción, no obstante, puede producir pérdidas, pues ante una realia como “amarillo”, que el Portal Oficial de Turismo de Puerto Rico define como “Plátano maduro frito”, perdemos la imagen del color de este tipo de fruto que lo distingue del “mofongo”, que, en cambio, es un plátano verde.

“Originalmente una mezcla de ritmos cubanos, puertorriqueños y afrocaribeños, la salsa se forma en las comunidades hispanas de Nueva York, donde también adopta estilos estadounidenses como el rock y el R&B”;

“La primera ruta, llamada ‘Calle Luna, Calle Sol’ te llevará por las calles del Viejo San Juan para que conozcas su historia salsera”;

“La más reciente adición al repertorio musical puertorriqueño es el reggaetón, una fusión del dancehall jamaicano, el reggae panameño y el hip-hop norteamericano”.

De la misma manera, ha entrado como préstamo la palabra “hacienda” (De Mauro, 200: 227), con el significado de finca agrícola, pues, de otro modo, habría llevado a error con el parónimo *azienda*, que, en cambio equivale a una “empresa”. En italiano, por tanto, se puede mantener el término español en la siguiente descripción: “La Hacienda Buena Vista. Un legado único y una maravilla de la ingeniería del siglo XIX, esta antigua finca de café alberga el único modelo funcional de una turbina hidráulica Barker”.

Por último, en algunos casos, es necesario añadir una explicación en fase de traducción, como en “Los fabricantes de ron en Puerto Rico son bien diversos y tienen productos para todos los gustos, ya sea blanco, dorado, oscuro, añejado, o especiado”, donde, para hablar de los varios tipos de ron, una de las especialidades de la isla, es necesario indicar que corresponden a distintos tipos de *invecchiamento*.

2.9 Los puertorriqueñismos

Junto con los términos que designan objetos o costumbres de la cultura puertorriqueña, resultan ser muy interesantes también los puertorriqueñismos, es decir, todas esas palabras o estructuras que son propias del uso de la lengua que se habla en Puerto Rico.

Entre los fenómenos morfosintácticos, por ejemplo, encontramos la locución preposicional con valor de posterioridad en el tiempo “luego de”, como en “Luego de varios años, el café se convirtió en uno de los principales productos agrícolas en la isla, junto al tabaco y al azúcar”, o la estructura ‘siglo + número cardinal’ para la ubicación temporal, como en “La historia del ron en Puerto Rico se remonta al siglo 16”. En italiano se pueden traducir simplemente como *dopo* y *XVI secolo*, pero estas soluciones nos llevan inevitablemente a la pérdida de la posibilidad de que al leer nos desplazemos con la mente a Puerto Rico.

Lo mismo ocurre con otros usos léxicos de la isla, como, por ejemplo, con “parque de bombas” o “chiringa”, que corresponden a “parque de bomberos” y “cometa”:

“Parque de Bombas es el edificio más extravagante de Ponce. Es una estación de bombas roja y negra de influencia árabe localizado en la Plaza Las Delicias”.

“Pasarla bien en el Viejo San Juan no es muy difícil. Podrías sencillamente estar todo el día volando chiringa (así le decimos en Puerto Rico a los cometas) en el gran patio del Morro”.

Otro fenómeno que nos remite en seguida a esta isla del Caribe es el del uso ingente de anglicismos, que caracteriza todo América del Norte y América Central, pero de manera especial Puerto Rico (Moreno de Alba, 2007: 200) por sus mencionadas relaciones con Estados Unidos. En el Portal Oficial de Turismo puertorriqueño encontramos casos como: “Servicio de valet”, “Vacaciones para golfear en lujo”, “Foodietando” y “La isla se ha convertido en un paraíso para los ‘foodies’”, en donde se aprecian préstamos crudos pero también préstamos adaptados a la morfología del español. En fase de traducción, podríamos recurrir a los equivalentes del italiano *parcheggio*, *praticare golf*, *mangiando* y *buongustai*, pero esta operación nos llevaría a sacrificar ese encuentro o desencuentro entre el español y el inglés que, como afirma la escritora puertorriqueña Rosario Ferré en *Duelo del lenguaje*, «han estado en guerra/ desde que la reina Isabel/ derrotó a la Armada Invencible en el 1588» y «transportan a bordo/ todo su fuego y poderío» (2002: 3).

Conclusiones

Pensar en la lengua del turismo de Puerto Rico nos ha llevado a observar cómo el español emplea diferentes categorías gramaticales como calificativos, construye metáforas a partir de otros campos semánticos, emplea los términos en determinados contextos de uso, recurre a la deixis espacial, dispone los constituyentes en las oraciones, emplea las preposiciones con valores marcados, encierra historias de emigraciones en sus topónimos, realias y culturemas e historias de contactos lingüísticos en su variedad puertorriqueña.

Todo ello no es más que la representación de un movimiento por el espacio físico de la geografía y por las dimensiones temporal, espacial y accional de la lengua, pero conforma, sobre todo, un desplazamiento por el pensamiento que subyace al idioma, ya que, como afirma Vygotskij, la palabra encierra en una cosa una serie de cosas y lo que distingue una palabra de otra palabra es la manera en la que representa la cosa en la

conciencia (2006: 330-331). En la mayoría de los casos, el español y el italiano han demostrado un comportamiento distinto a partir de las diferentes percepciones culturales, con lo cual un acercamiento desde el punto de vista de la traducción debe intentar que esa “serie de cosas en una cosa” en la mente de un italohablante tenga un subconjunto en común con la “serie de cosas en una cosa” de la mente de un puertorriqueño.

Referencias bibliográficas

- Calvi, M. V. (2000). *Il linguaggio spagnolo del turismo*, Viareggio-Lucca, Mauro Baroni.
- De Mauro, T. (2001). *Dizionario moderno. Parole straniere nella lingua italiana*, Milano: Garzanti.
- _____. (2000). *Il dizionario della lingua italiana*, Milano: Paravia.
- Ferré, R. (2002). *Duelo del lenguaje*, New York: Vintage Books.
- Foucault, M. (2000). *Le parole e le cose*, Milano: BUR.
- García Yebra, V. (1989). *Teoría y práctica de la traducción*, Madrid: Gredos.
- Gómez Torrego, L. (1993). *Manual de español correcto*, Madrid: Arco/Libros.
- Job, R.; Rumiat, R. (1999). La percezione dell'ambiente e le decisioni del turista. *Linguaggio e pensiero*, 17-24.
- Lakoff, G.; Johnson, M. (2017). *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid: Cátedra.
- Luque Colautti, R.; Ortiz Lugo, J. C.; Rivera Villegas, C. (2015). *Por la ruta de Julia de Burgos. Prácticas de las destrezas de la lengua*, San Juan de Puerto Rico, Publicaciones Gaviota.
- Moreno de Alba, J. (2007). *Introducción al español americano*, Madrid: Arco/Libros.
- Newmark, P. (1992). *Manual de traducción*, Madrid: Cátedra.
- Real Academia Española, *Nueva Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Libros, 2009.
- Vygotskij, Lev S. (2006). *Pensiero e linguaggio*, Bari: Laterza.

Webgrafía

- Acosta I. “Breve historia de Puerto Rico”, en *Enciclopedia de Puerto Rico*, <<https://enciclopediapr.org/encyclopedia/breve-historia-de-puerto-rico/>>. [Fecha de consulta: 14 de octubre de 2017].
- BBC Mundo, “La polémica advertencia de Donald Trump a un Puerto Rico devastado tras el paso del huracán María”, 12.10.2017, <<http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-41603385>> [fecha de consulta: 14 de octubre de 2017].
- Compañía de Turismo de Puerto Rico, <<http://www2.pr.gov/Directorios/Pages/InfoAgencia.aspx?PRIFA=180>> [fecha de consulta: de septiembre a noviembre de 2017].

RAE, *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, <<http://dle.rae.es/?w=diccionario>>, 2001²³ [fecha de consulta: de septiembre a noviembre de 2017].

See Puerto Rico, <<http://www.seepuertorico.com/es/>> [fecha de consulta: de septiembre a noviembre de 2017].

Treccani, <<http://www.treccani.it/vocabolario/>> [fecha de consulta: de septiembre a noviembre de 2017].

